

ct

Alguien se acordará de nosotras

de
Manu Collado

(fragmento en castellano)

Oscuro.

Una luz tenue invita a escena a dos mujeres de principios del siglo de la vanguardia y el espanto.

La primera de ellas, de a la mitad de la mitad primera de su madurez, posiciona trágico tótem de a la mitad de la siniestra al corazón de la penumbra. La segunda, al albor del ocaso de su juventud, se interna en la entraña del diestro claroscuro, efigie estoica. Un haz por cada busto salpica de fotones las estatuas.

La profunda oscuridad se acongoja ante la luz con el tiempo dentro. Píxeles o dardos de lógica y color traen el pasado a lomos del ahora, revelando el hado que fue. Imágenes y palabras de espíritus que no conocieron el technicolor aleccionan a los dioses de la platea.

Provocan el rito una música herida por herramientas rudimentarias y unas voces carcomidas por la ignorancia. Los ídolos se encaran. Cada fémica construye a la otra. Si una alza la mano, la opuesta tuerce el pie. Si una se yergue en árbol, la otra es hurón recogido. Suben y bajan, se expanden y contraen, caen y se levantan, hasta dar con CLARA CAMPOAMOR, todo nervio y pasión, y VICTORIA KENT, tranquila y sobria.

CAMPOAMOR

¿Cómo puede ser, Victoria?

KENT entrecierra los ojos antes de esbozar una leve sonrisa irónica, casi una mueca. Busca algo en los bolsillos de su chaqueta.

KENT

Dime que no me has arrastrado hasta aquí para esto, Clara... Sabes de sobra que no vamos a apoyarte.

Saca un cigarrillo y se lo pone entre los labios mientras sigue rebuscando.

CAMPOAMOR

No me importa lo que hagan los hipócritas de tu partido. Me importas tú.

KENT

(Sigue a lo suyo, apenas mira a su interlocutora.) Queda una hora para la votación. No puedo cambiar de opinión.

Al fin extrae un mechero e intenta, sin éxito, prender la llama.

CAMPOAMOR

Por supuesto que sí. Eres dueña de tu voz y de tu voto. Un privilegio del que sólo tú y yo gozamos como mujeres en este país.

KENT

(Frustrada, en parte por no poder encenderse el cigarrillo que le acompañará apagado durante todo el periplo, se encara, pero sin perder la medida.) Está bien. Lo diré de otra manera: no voy a cambiar de opinión porque no quiero, ¿estamos? No seré yo quien viole la disciplina de partido. Soy leal a los radicales socialistas, ya lo sabes. Hasta las últimas consecuencias. ¿Tienes fuego?

CAMPOAMOR

No. Fiel a tu partido... Muy bien. ¿Y a las mujeres? ¿Acaso no les debes lealtad a ellas?

KENT

Sirvo a las mujeres haciendo lo mejor para la República.

CAMPOAMOR

Se nace mujer antes que republicana, Victoria.

KENT

Y sólo con la República se puede llegar a serlo con dignidad, Clara.

CAMPOAMOR

El voto femenino no es un peligro para la República.

KENT

Por supuesto que lo es.

CAMPOAMOR

No me lo puedo creer... ¿Dónde está la mujer a quien todas admiramos, esa mujer que ha revolucionado el sistema penitenciario español? ¿Dónde la adalid de los derechos del preso? ¿Dónde la justiciera de las mujeres entre rejas? ¿Dónde la primera mujer colegiada como abogado en Madrid que proponía cerrar cárceles y abrir escuelas? ¿Dónde la aguerrida Directora General de Prisiones que no sólo abolió la barbarie de los grilletes sino que los mandó fundir para erigir una estatua en honor a Concepción Arenal?

KENT

Aquí mismo, delante de ti.

CAMPOAMOR

Pues quién lo diría.

KENT

(Tajante.) Lo digo yo. Y eso basta. *(Cambia de tercio.)* No lo entiendo, Clara... Me arrastras hasta esta sala, haciendo un uso indebido de las instalaciones del Congreso. ¿Para qué? ¿Qué te importa? Sabes que vas a ganar. Exceptuando a Prieto y alguno más, has conseguido convencer al grueso de los socialistas. Con su apoyo y el de la derecha, se aprobará el derecho de la mujer a votar en las próximas elecciones y habrás triunfado en tu noble cruzada personal. Mi negativa no cambiará nada. No sé a qué viene tanta fijación en que cambie de idea.

CAMPOAMOR

A que no quiero que tires por la borda la reputación que te has labrado y que sirve de ejemplo para tantas mujeres. ¿Cómo quieres que se te recuerde? ¿Como el diputado que luchó por los derechos de sus compañeras o como la traidora que apoyó los privilegios de los de siempre?

KENT

No temo a la Historia. Siempre pone a cada uno en su lugar. Además, insisto: votar hoy en contra del sufragio femenino es intentar asegurarlo para el futuro. Igualmente, como ya he dicho, no importa. Vas a ganar así que esta discusión es infructuosa. Si me disculpas, necesito fumar antes de contemplar cómo se le pega una puñalada trapera a la República.

KENT hace ademán de irse.

CAMPOAMOR

¿Tu discurso va a tener algún contenido original o vas a plagiar a Indalecio Prieto durante toda la sesión?

KENT se detiene en seco.

KENT

¿Cómo dices?

CAMPOAMOR

Que si vas a plag...

KENT

Eso no. Resérvate tus ironías para la Cámara, las vas a necesitar. ¿Quién te ha dicho que voy a intervenir?

CAMPOAMOR

(Disimula un pequeño bloqueo.) Bueno, es obvio que te van a utilizar como argumento de autoridad al ser una de las dos únicas mujeres diputadas en Cortes. Una acción muy cobarde, ¿no te parece? Ponerte en primera línea de combate para llevarte todos los balazos con la excusa de que eres una muj...

KENT

Evadir el discurso no te va a funcionar conmigo, Clara. La pregunta es sencilla y precisa: ¿quién te lo ha dicho?

CAMPOAMOR

(Se lo piensa antes de responder.) Botella Asensi.

KENT

Cómo no. Pienso llevar una moción de censura contra él y contra el resto de esquiroles a la próxima asamblea general del partido.

CAMPOAMOR

Claro que sí, al gulag con él, ¿no? Desterremos a todos los que no piensan como nosotros.

KENT

¿Qué revolución puede llevarse acabo con un ejército compuesto de soldados amotinados?

CAMPOAMOR

Una revolución que cree en la democracia. La postura general en el Partido Republicano Radical, mi partido, incluyendo la de Alejandro Lerroux, nuestro presidente, es contraria al voto femenino mientras que yo soy su más acérrima defensora. ¿Eso me convierte en una traidora a mi ideología?

KENT

No sé, dímelo tú. ¿Me convierte a mí en una antifeminista, en una traidora a la liberación de la mujer en España, albergar buenas razones para aplazar el voto femenino?

CAMPOAMOR

No lo sé. Depende de cuáles son esas razones.

KENT

Pues, para empezar, que la mujer española no está preparada para ejercer el voto libre de la influencia del confesionario... (*Frena al ver que CAMPOAMOR se ríe.*) ¿Te parece un argumento débil?

CAMPOAMOR

No, débil no. Nulo más bien.

KENT

¿Por qué?

CAMPOAMOR

Porque es una sandez.

KENT

Perdona mi estupidez, pero necesitaré de algo más que de descalificativos para que me convenzas.

CAMPOAMOR

¿Es que acaso los hombres no pasan por la iglesia? ¿No han sido educados en las mismas creencias caducas que nosotras? Los curas inducirán a todos sus parroquianos a que voten a la derecha en las próximas elecciones, independientemente de su sexo. Su voluntad de sugestión no entiende de genitales. La influencia del cura no es un problema *femenino* sino un problema *nacional*.

KENT

Que afecta más a las mujeres.

CAMPOAMOR

Ah, claro, porque somos idiotas. Porque vivimos en una perpetua minoría de edad autocomplaciente como dicen por ahí, ¿no?

KENT

No, porque, en general, están menos preparadas, menos educadas para la libertad.

CAMPOAMOR

La libertad no hace a los seres humanos libres, los hace simplemente humanos.

KENT

Y sin la educación necesaria para ejercerla ten por seguro que deshonrarán su condición.